

EL SALT

LA REVISTA

INSTITUTO ALCANTINO DE CULTURA

JUAN GIL-ALBERT

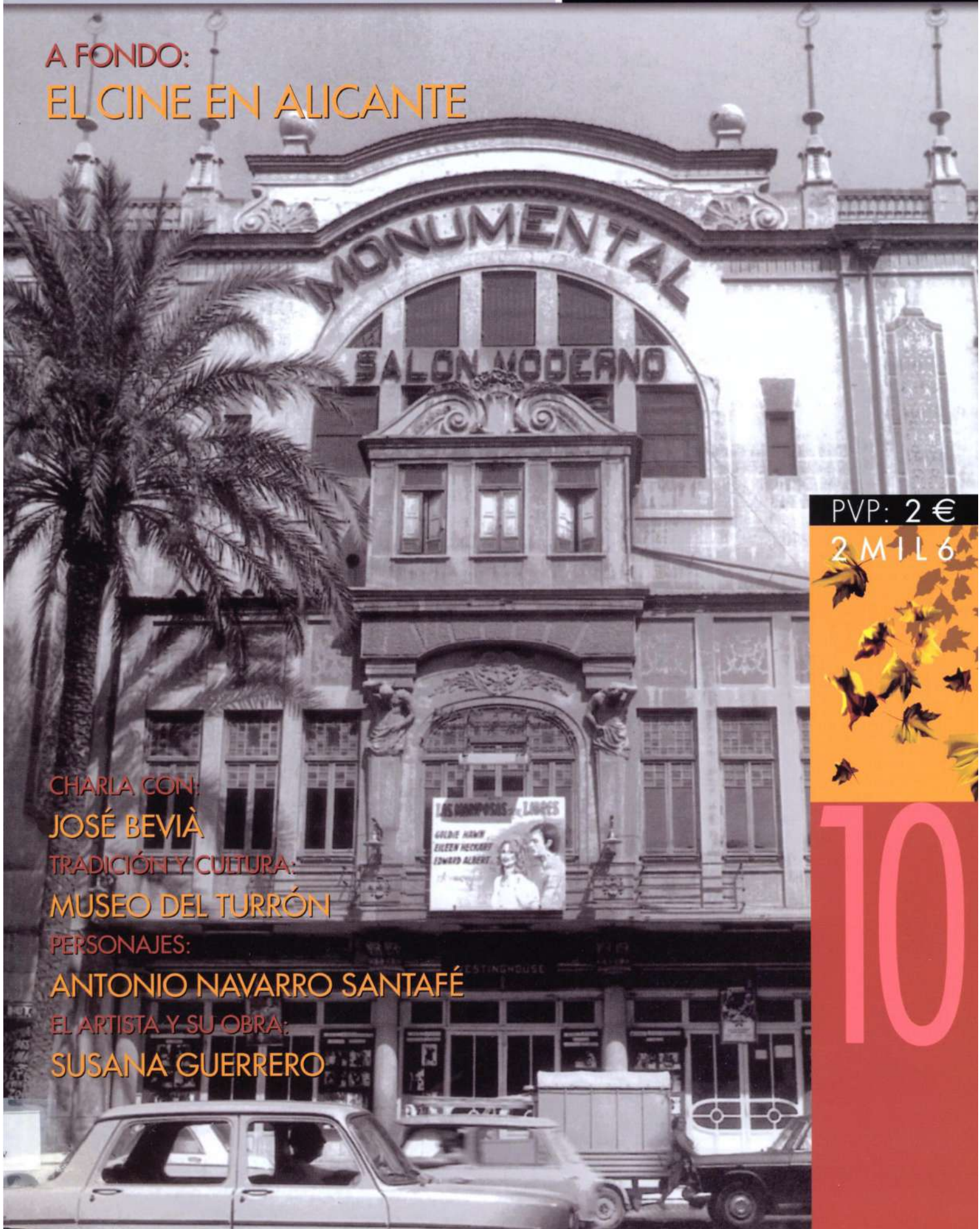
A FONDO:
EL CINE EN ALICANTE

CHARLA CON:
JOSÉ BEVIÀ
TRADICIÓN Y CULTURA:
MUSEO DEL TURRÓN
PERSONAJES:
ANTONIO NAVARRO SANTAFÉ
EL ARTISTA Y SU OBRA:
SUSANA GUERRERO

PVP: 2 €
2 MIL 6



10



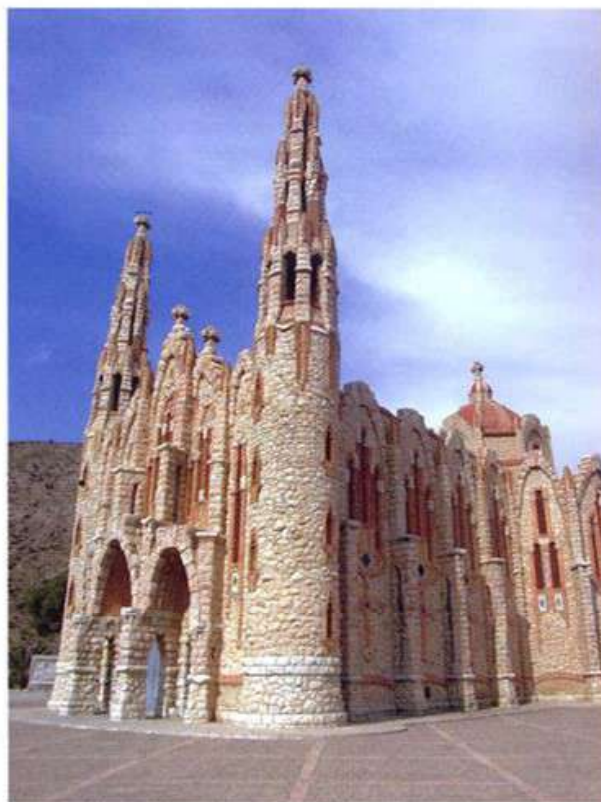
EL SANTUARIO DE SANTA MARÍA MAGDALENA CUMPLE 60 AÑOS

Pau Herrero i Jover Cronista oficial de Novelda

Con toda certeza podemos afirmar que el santuario de la Magdalena es el edificio más emblemático de la Novelda del siglo XX. Comenzada su construcción en diciembre de 1918, los trabajos se dilataron durante años debido a los problemas económicos de la época, puesto que la financiación de la obra estaba supeditada a los aportes pecuniarios de los ciudadanos, y éstos estaban a su vez condicionados por los ingresos familiares, en una época tan difícil como la que sobrevino al finalizar la Primera Guerra Mundial. Superada ésta, así como los nefastos tiempos de la última Guerra Civil, se pudo culminar la obra en el año 1946, tras dilatarse veintiocho años, al cabo de los cuales fue solemnemente bendecido en un acto al que asistió todo el pueblo de Novelda, con la participación de las primeras autoridades religiosas y civiles de la provincia. Su arquitectura de estilo modernista, lo asemeja a ciertas obras del arquitecto Antoni Gaudí, como son el Palacio Episcopal de Astorga o el templo de la Sagrada Familia de Barcelona.

La construcción es enteramente de mármol de las canteras locales, empleándose además otros materiales como guijarros y cantos rodados del río Vinalopó, que baña las estribaciones de la loma donde se asienta, ladrillería roja y azulejos policromos del Levante español. La apreciación de la multitud de detalles esparcidos por todo el perímetro del templo extasia al visitante que contempla las sucesivas hiladas de piedrecillas superpuestas según tamaño, el pequeñísimo azulejo con dibujo que ocupa el centro de una circunferencia de piedra, las pilastras salomónicas de los contrafuertes, los bajorrelieves simbólicos que decoran los salmeres, roscas y dovelas del pórtico y las ristas de hiladas multicolores de azulejería. Cientos de ladrillos rojos en perfecta armonía y multitud de detalles indican la minuciosidad de un proyecto hecho a conciencia. Mención especial merecen los retablos de azulejos que, aunque en su mayor parte tienen motivos fitomorfos, también hay algunos con imágenes figurativas, entre los que destacan tres magníficos retablos de regulares dimensiones colocados sobre los tímpanos de las puertas principales, realizados al pintor catalán Joan Llimona, uno de los maestros del estilo modernista.

La planta, de forma irregular, conforma el perfil ideal de un vaso de ungüentos, con el que según la tradición, la Magdalena ungió los pies de Jesús, situándose la boca en la fachada monumental y la base en un achatado ábside. El interior, de estilo muy sobrio, está decorado con grandes lienzos representativos de la vida de la Santa, debidos al pincel de pintor valenciano Carmelo Castellano Ibáñez. En el altar, situado en el ábside, se halla el camarín con la imagen de Santa María Magdalena, Patrona de Novelda,



Fotos: Pau Herrero i Jover

y a sus pies se encuentra un magnífico óleo de la Santa penitente, obra del pintor alicantino Gastón Castelló. La dicotomía existente entre la riqueza ornamental del exterior y la frugal sencillez del interior, es debida a que en su terminación durante los años cuarenta no se siguieron íntegramente las normas de los planos originales, introduciéndose algunos cambios en la estructura. Además, la premura en la terminación de las obras y la carestía de los tiempos, obligaron en cierta manera, a cambiar las directrices de la obra.

El autor del proyecto fue el ingeniero textil don José Sala Sala, cuya vocación como arquitecto autodidacta le llevó a diseñar varios edificios, entre los que destacan: el chalet de Alberola, en el Paseo de los Molinos y "La Torreta". La necesidad de que la Patrona de Novelda tuviese un santuario digno, donde el pueblo pudiera demostrarle su veneración, era un sueño largamente acariciado por los vecinos, y don José Sala, haciéndose eco de este clamor popular, tuvo la feliz iniciativa de diseñar el nuevo templo. La idea fue recogida con entusiasmo y al poco tiempo comenzaron las obras. Pero a pesar de todos los contratiempos, de las épocas pasadas de penuria y escasez, venciendo todas las adversidades, las obras culminaron con la bendición del santuario el día 7 de octubre de 1946. Y hoy día, gracias a la genialidad de aquel gran hombre, el municipio de Novelda puede vanagloriarse de tener uno de los edificios más singulares de la Comunidad Valenciana, siendo al mismo tiempo, paradigma de los pocos templos levantados a la sombra de aquel maravilloso estilo "Art Nouveau" o Estilo Modernista. ■



JOSÉ SALA SALA, INGENIERO (Novelda 1893 - Madrid 1950)

José Sala Sala era ingeniero textil, estudió en la ciudad catalana de Terrassa, para llevar mejor el negocio familiar, la fábrica de las lonas, la empresa más grande que ha tenido Novelda y que llegó a contar en sus tiempos con más de quinientos empleados. El "Ingeniero", nombre con el que era conocido, tenía además la gran vocación de la Arquitectura que, al correr del tiempo, le hizo ser popular y admirado, sobre todo, al proyectar y levantar el singular monumento al que nos hemos referido. Sin embargo pocos conocen que Sala proyectó y construyó otros edificios, tanto en Novelda como en los pueblos circundantes, naturalmente sin la magnificencia del Santuario, pero sí notándose unas peculiaridades que los distinguen del resto de las edificaciones.



Con el paso del tiempo Sala iba impregnándose de los nuevos estilos, pasa de un Modernismo exultante como el Santuario, a un Art Decó en sus últimos tiempos. El potencial económico de los "clientes" condicionaba el tipo de construcción, presentando sus fachadas con más o menos riqueza, desde la exultante decoración de la antigua Caja de Ahorros de Novelda, hasta las más frugales como "Villa Elena", en el camino del Montahút. Las obras que realizó muestran la esquisitez en los detalles a la par que la solidez de su construcción, trasluciendo todas ellas un conocimiento exacto de pesos, medidas, volúmenes y resistencias, que serían adquiridos en los estudios de ingeniería y luego aplicados en todas y cada una de sus edificaciones. Destacarían: En la carretera de Novelda hacia Aspe, a la altura de "El Barranquet", hay una construcción con una torre de aspecto medieval, con empinados tejados y una fila de gárgolas, estaba adosada a un edificio más bajo llamado "La Torreta". Recuerdo, hace muchos años, el edificio presentaba un lamentable aspecto de conservación, fruto de muchos años de abandono. Los azulejos medían 20 cm² con decoración blanca y azul cobalto formando rombos y repartida por todo el

edificio. En la actualidad está remodelado, con nuevas estancias y nuevos azulejos y ladrillería. La fachada de la antigua Caja de Ahorros de Novelda, luego convertida en Hogar del Jubilado y más tarde adquirida por el Ayuntamiento, también es obra de Sala. De aspecto monumental tiene una entrada flanqueada por dos pilastras que sostienen a dos simbólicas aves que sostienen el nombre de la

entidad. La puerta es de arco rebajado y el lugar que ocupa la dovela está decorado con una colmena, motivo que alude a la dedicación del edificio. Enramadas y guirnalda completan el frontis que sostiene un amplio balcón con tres huecos separados por columnas adosadas y rematado en arco sobre el que se sitúa un tragaluz. Todo el conjunto está definido por dos bandas de almohadillado que rematan en la parte superior de la fachada, abriéndose a ambos lados cuatro ventanales.

De "El chalet de Alberola", también de Sala, situado en el Paseo de los Molinos nº 20, llama la atención el peculiar soportal que recuerda un cierto estilo colonial. Los alargados ventanales dan un aspecto airoso a un edificio no demasiado alto y los azulejos, sabiamente dispuestos, afirman la clara nota de su estilo modernista. José Sala también levantó su propia casa en la calle Jaime II nº 10, con una fachada austera adornada con columnas, pilastras y motivos Art Decó. Igual sucede con el inmueble de Emilio Castelar, 37, cuyos remates superiores tienen una singular decoración con adornos de hierro. Otras obras suyas están en las calles Gran Capitán nº 32, Jaime II nº 22 y hasta no hace muchos años, en las laderas del cerro de La Mola, aún se podían ver una serie de columnas rematadas con una gran bola de piedra, restos del chalet inacabado que había proyectado para él mismo.

Vaya nuestro sincero reconocimiento a la memoria de aquel insigne noveldense que se llamó don José Sala Sala. ■